

EL ROL DE LOS PADRES EN LOS PROCESOS DE SOCIALIZACIÓN Y AJUSTE PERSONAL DE LOS PREESCOLARES PROCEDENTES DE DIVERSOS CONTEXTOS SOCIOCULTURALES¹

María del Carmen Vives Montero, Sonia López-Rubio, Antonio Fernández Parra, Sara Mata Sierra, Rosario Carles Gassin y Elena Navarro González

Universidad de Granada

Las investigaciones realizadas señalan la multicausalidad de las dificultades infantiles del alumnado de origen extranjero, destacando la importancia que tienen los padres en la labor de socialización de sus hijos. El presente estudio se dirigió a estudiar la influencia que tiene la cultura y el contexto sobre las prácticas de crianza que emplean los padres y los problemas de conducta que presentan de los niños de distintas procedencias. Este estudio se planteó con el objetivo general analizar las diferencias existentes entre tres grupos de padres de preescolares (españoles, inmigrantes hispanohablantes y otro de origen no hispano) en cuanto a sus prácticas de crianza, los problemas de conducta de sus hijos y el impacto que tiene la conducta infantil sobre algunos factores familiares.

A continuación se resumen las conclusiones de algunas investigaciones anteriores relacionadas con este tema, se especifica el método empleado para la presente estudio y por último se analizan los resultados encontrados y las conclusiones más relevantes.

1. INTRODUCCION

El fenómeno de la inmigración en nuestro país constituye un hecho indiscutible y con visos de permanencia que alcanza y afecta a todos los ámbitos y esferas del desarrollo humano (Fernández, 2006). Un gran número de personas procedentes de otros países se han asentado en los últimos años en España trayendo con ellos su propia cultura, entendida como *"el conjunto de patrones conductuales que se transmiten entre miembros de una sociedad, que comprende las reglas y normas que promueven la estabilidad y armonía dentro de una sociedad, y que afecta a todos los ámbitos familiares incluida la manera en que los padres socializan a sus hijos"* (Rogoff, 2003).

En la mayoría de las ocasiones además, no sólo se han establecido dentro de nuestras fronteras adultos y gente joven sino que el grupo de niños que han venido con sus padres o bien han nacido en nuestro país, constituye un subgrupo digno de tener en cuenta por su elevada proporción y su especial situación de vulnerabilidad.

El proceso de adaptación e integración que tienen que hacer estos niños durante los primeros años de su vida entre el contexto externo (escuela, iguales...) y su entorno familiar más inmediato, supone en muchos casos un choque no exento de consecuencias negativas a nivel social, emocional y comportamental para ellos, a corto, medio y largo plazo. Las probabilidades de superar estas dificultades y lograr un ajuste óptimo, fundamentalmente va a depender de multitud de factores tanto de tipo personal, contextual o familiar (Magnuson, Sexton, Davis-Kean & Huston, 2009; Marchesi, 2003; Reese & Goldenberg, 2008; Senechal & Young, 2008; Trentacosta, Hyde, Shaw, Dishion, Gardner & Wilson, 2008).

Si tenemos presente que en los primeros años la infancia aún no han comenzado a ir al colegio o bien están en proceso de integración y adaptación al sistema educativo con todo lo que ello conlleva, y por tanto sus relaciones con personas ajenas al ámbito familiar son limitadas, podremos comprender la gran importancia que tienen los padres en la labor de socialización de sus hijos. Al hablar de socialización nos referimos al proceso de enseñanza/aprendizaje de un sistema de valores, actitudes y comportamientos adecuados para poder establecer y mantener relaciones satisfactorias y socialmente apropiadas, tanto con sus iguales como con otros adultos fuera del ámbito familiar (Arnold, Zeljo & Doctoroff, 2008; Brown & Lyengar, 2009; Downer, Campos, McWayne & Gartner, 2008; Gregory & Rimm-Kaufman, 2008; National Institute of Child Health and Human Development. Early Child Care Research Network, 2004; Seginer, 2006; Simpkins, Weiss, McCartney, Kreider & Dearing, 2006).

¹ Proyecto de Investigación de Excelencia denominado "Perfiles de Aprendizaje y Pautas de crianza en preescolares inmigrantes" (concedido por la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía, para el periodo 2008-2012)

Entre las variables relacionadas con el contexto familiar, los comportamientos a través de los cuales se articulan las formas que tienen los padres de criar y educar a sus hijos, constituyen un objeto de estudio relevante en cuanto que cada cultura parecen utilizar estrategias diferentes para socializar a los niños aunque las consecuencias negativas de las prácticas de crianza inadecuadas parecen ser las mismas (Brooks-Gunn & Markman, 2005; Fuligni & Fuligni, 2007; Lahaie, 2008; Tam & Lee, 2010; Yazedjian, Toews & Navarro, 2009; Zwirs, Burger, Buitelaar & Schulpen, 2006).

En otros estudios se ha comprobado que existen algunos factores que intervienen en las relaciones entre padres e hijos y en la forma de educar como son: el nivel educativo de la madre, las ideas acerca del proceso evolutivo y la educación que tienen los padres, las expectativas de logro que tienen puestas en sus hijos, la edad de los padres y la experiencia previa como hijos y como padres, entre otras (Calzada, Eyberg, Rich y Querido, 2004; Chuang y Tamis-LeMonda, 2009). La conducta de los padres hacia los hijos está relacionada con el nivel educativo de la madre, los ingresos familiares y las percepciones de los padres sobre sus propias conductas en crianza de sus hijos. Los resultados de las investigaciones de Jones y Prinz (2005) indican que las conductas en las prácticas de crianza están influidas con la educación de las madres y las percepciones maternas.

Al considerar el papel de los padres como agentes de socialización de sus hijos y la existencia de una sociedad multicultural como es la nuestra, es importante conocer las herramientas, valores y explicaciones por las que determinadas familias desarrollan unas prácticas particulares y no otras, orientadas a la crianza y educación de los hijos para analizar si todos estos factores repercuten de alguna forma en el desarrollo socioemocional de sus hijos. Algunas investigaciones previas señalan la multicausalidad de las dificultades infantiles entre menores de origen extranjero (Miner & Clarke-Stewart, 2008; Reijneveld, Harland, Brugman, Verhulst & Verloove-Vanhorick, 2005; Rescorla, Achenbach, Ivanova, Dumenci, Almqvist, Bilenberg, et al., 2007; Sowa, Crijnen, Bengi-Arslan & Verhulst, 2000; Stevens & Vollebergh, 2008; Vega, Sribney, Aguilar-Gaxiola & Kolody, 2004). En esta línea se planteó el presente estudio marcándose como objetivos: (1) establecer las diferencias sociodemográficas entre un grupo de padres/madres españoles y dos grupos de origen extranjero (hispanohablantes y no hispanohablantes); (2) analizar las diferencias entre los tres grupos en las prácticas de crianza que los padres utilizan con sus hijos; (3) determinar si existen diferencias en los problemas de conducta entre los preescolares españoles y los dos grupos de inmigrantes; (4) estudiar si los tres grupos difieren en la forma de percibir el impacto que tiene la conducta de sus hijos sobre los diferentes ámbitos familiares.

2. MÉTODO

Para estudiar las diferentes prácticas de crianza parentales en función del contexto cultural de procedencia y su impacto sobre el ajuste socioemocional de los niños durante los primeros años de vida, se seleccionó una muestra de 176 preescolares de entre 4 y 5 años de edad escolarizados en 2º de Educación Infantil y sus respectivos padres (españoles y los inmigrantes con mayor índice de representación en nuestro país procedentes de diversos de los países).

Se formaron tres grupos: un grupo compuesto por 85 padres y madres de preescolares españoles y un segundo grupo de inmigrantes compuesto por 45 padres de habla hispana y otro tercer grupo formado por 46 padres no hispanohablantes. El grupo de preescolares españoles los componían 45 niños y 46 niñas. En el grupo de inmigrantes hispanos había 22 niñas y 23 niños, mientras que el tercer grupo estaba formado por 24 niños y 23 niñas inmigrantes no hispanohablantes.

Los criterios de inclusión que se establecieron para seleccionar a los participantes fueron: (a) que ambos padres fueran españoles para el primer grupo, (b) que los padres del grupo de inmigrantes hispanos tuvieran dicho origen y que los padres del grupo no hispanohablante fuera representativo del resto de las procedencias que suelen residir en Granada (c) que el tiempo máximo de residencia de los padres del grupo de inmigrantes en nuestro país fuera de cinco años y (d) que ningún niño tuviera un diagnóstico formal previo de alteración psicopatológica ni retraso del lenguaje.

Se evaluaron las prácticas de crianza de los padres mediante la *Escala Breve de Comportamientos para Madres y Padres de Niños pequeños (ECMP)*: Solís-Cámara, 2007; Solís Cámara, Díaz Romero, Medina Cuevas y Barranco Jiménez, 2002). Las dificultades infantiles a nivel emocional, social y comportamental se midieron con el *The Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ)*: Goodman, 1997) versión para padres y profesores. Por último, para valorar el impacto de la conducta infantil sobre su entorno familiar, se utilizó el *Inventario de Experiencia Familiar (IEF)*: Bauermeister, Matos y Reina, 1999).

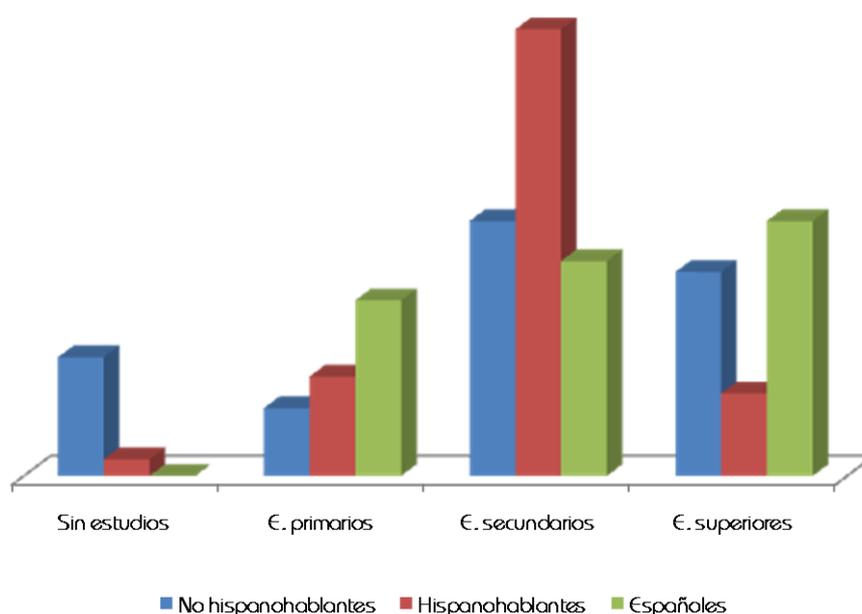
Una vez seleccionados los colegios, e identificados los niños que cumplían los criterios de inclusión, se solicitó a los padres consentimiento informado para participar en el estudio. La recogida de información se realizó mediante reuniones personales con los padres durante las cuales cumplimentaban las pruebas seleccionadas. Los padres que tenían dificultades de comprensión por la diversidad lingüística, contaron con la presencia y orientación de un evaluador que les ayudó a rellenar los cuestionarios.

3. RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Al analizar las variables de tipo sociodemográfico, se encontraron diferencias significativas entre los tres grupos en el nivel socioeconómico de los padres en el nivel de estudios y trabajo actual. Los resultados indicaron que existían diferencias significativas entre el grupo de españoles y el grupo de hispanohablantes en el caso de las madres, tanto en el ámbito educativo (chi-cuadrado = 15.11, $p < .001$) como en el laboral (chi-cuadrado = 26.87, $p < .0001$). En el grupo de españoles había más madres con estudios superiores (diplomadas, licenciadas y/o doctoras) (39,5%) que en el grupo de origen hispanohablante (12%), como puede apreciarse en el Gráfico 1.

También se hallaron diferencias entre estos dos grupos de inmigrantes en el nivel educativo de madres (chi-cuadrado = 7.19, $p < .02$) y padres (chi-cuadrado = 6.48, $p < .05$). De hecho, había más madres en el grupo no hispanohablantes con estudios superiores (31 %) en comparación con las madres de origen hispanohablante (12%) (figura 1).

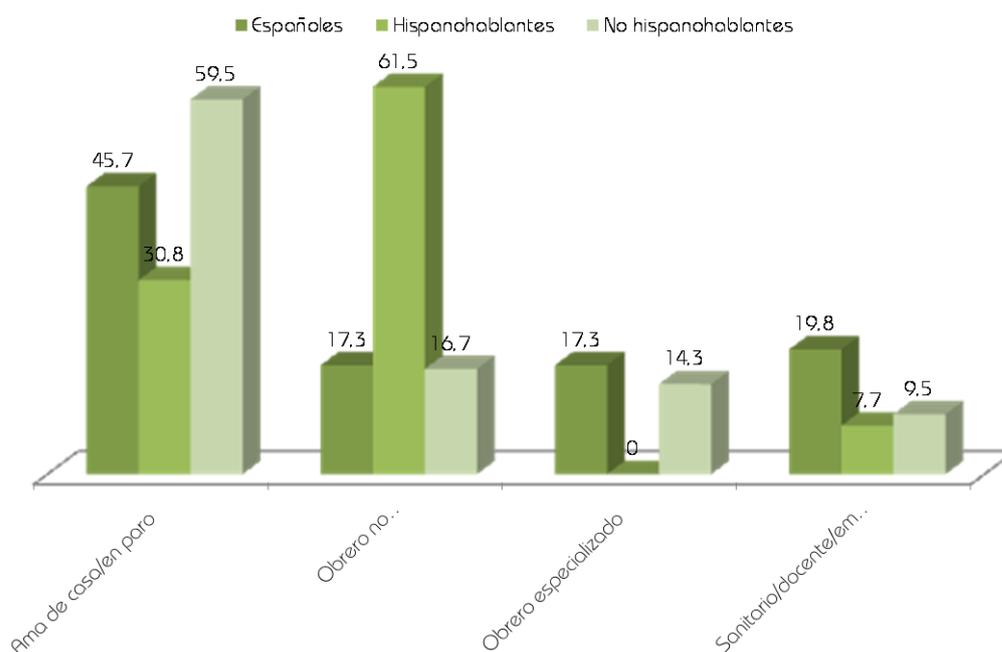
Gráfico 1. DISTRIBUCIÓN DE LAS MADRES DEL GRUPO DE ESPAÑOLAS, DEL GRUPO HISPANOABLANTES Y DEL GRUPO NO HISPANOABLANTES EN FUNCIÓN DEL NIVEL EDUCATIVO



Respecto al trabajo, en el grupo de españoles había mayor número de madres con trabajos cualificados (sanitaria, docente, empresaria, técnico superior) (19,8%) en comparación al grupo de madres hispanohablantes (7,7%) como aparece en la figura 2.

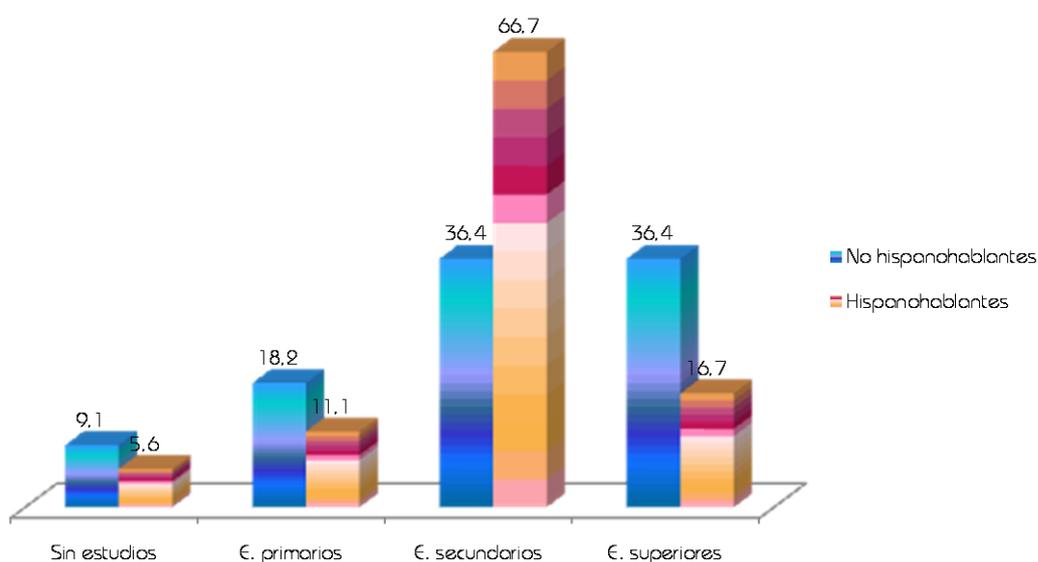
También se encontraron diferencias significativas entre el grupo de personas no hispanohablantes y el grupo de hispanohablantes respecto al trabajo de las madres (chi-cuadrado = 19.95, $p < .0001$). En este caso, las mayores diferencias entre estos dos grupos de inmigrantes se dieron en el bloque denominado "obrero no especializado" (trabajos no cualificados -camareras, limpiadoras...-), siendo menor el número de madres del grupo no hispanohablante (16,7%) en comparación con las madres hispanas (61,5%) (ver figura 2).

Gráfico 2. DISTRIBUCIÓN DE LAS MADRES DEL GRUPO DE ESPAÑOLAS E DEL GRUPO HISPANOHABLANTES Y DEL GRUPO NO HISPANOHABLANTES EN FUNCIÓN DEL TRABAJO ACTUAL



En cuanto al nivel educativo de los padres se encontraron diferencias entre ambos grupos de inmigrantes, también en este caso había más padres con estudios superiores en el grupo no hispanohablante (36,4%) en comparación con los hispanohablantes (16,7%) como puede apreciarse en la figura 3.

Figura 3. DISTRIBUCIÓN DE LOS PADRES DEL GRUPO DE HISPANOHABLANTES Y NO HISPANOHABLANTES EN FUNCIÓN DEL NIVEL EDUCATIVO.



Para determinar la magnitud del efecto conjunto del grupo de pertenencia y las variables de tipo socioeconómico, se llevó a cabo un análisis de varianza multivariado. Los datos indican un impacto significativo en la interacción entre grupo y estudios de las madres para las prácticas de crianza ($F_{(8, 142)} = 2.15, p < .05$), siendo estas más adecuadas conforme aumenta el nivel de estudios materno.

En cuanto a la edad de los padres, se encontraron diferencias significativas entre los tres grupos en la edad de las madres ($F_{(2, 161)} = 7.11, p < .001$) siendo las más mayores las españolas ($M = 34.23, DT = 5.48$) seguidas de las madres de origen hispanohablante ($M = 30.78, DT = 6.00$) y por último las de origen no

hispanohablante ($M = 30.49$, $DT = 7.35$) (aunque las diferencias entre estos dos últimos grupos no eran significativas).

También se detectaron diferencias significativas en la edad de los padres entre el grupo de españoles y los inmigrantes hispanohablante ($F_{(2, 143)} = 5.68$, $p < .01$), siendo mayores los padres españoles ($M = 37.30$, $DT = 6.02$) en comparación con los padres hispanos ($M = 33.31$, $DT = 5.35$).

Se llevó a cabo entonces un análisis más detallado de la relación entre la edad de los padres y las prácticas de crianza, mediante un análisis de regresión lineal múltiple. Los resultados obtenidos indicaron que la edad de la madre constituía un buen predictor del tipo y calidad de las prácticas de cuidado y facilitación de experiencias hacia sus hijos ($R^2 = .088$, $Beta = .29$, $F_{(1, 162)} = 15.50$, $p < .0001$).

Respecto al segundo objetivo de esta investigación, al estudiar las prácticas de crianza, los resultados indican diferencias significativas entre el grupo de padres de origen español y aquellos de habla no hispana tanto en prácticas de crianza ($F_{(2, 173)} = 3.12$, $p < .05$), como en las estrategias disciplinarias que emplean para corregir a sus hijos ($F_{(2, 173)} = 5.55$, $p < .01$) y en las expectativas que poseían respecto al desarrollo de los niños ($F_{(2, 173)} = 3.07$, $p < .05$). Las prácticas disciplinarias que los padres no hispanos utilizaban para corregir las conductas inadecuadas de sus hijos eran más severas ($M = 15.76$, $DT = 4.64$) en comparación con los de origen español ($M = 13.58$, $DT = 3.29$). El nivel de expectativas que los padres de este grupo tenían sobre las capacidades de sus hijos era significativamente inferior ($M = 36.65$, $DT = 7.09$) al grupo de padres españoles ($M = 39.40$, $DT = 5.44$). Por último, las prácticas de cuidado y facilitación de experiencias hacia los niños, eran más adecuadas y constructivas en el grupo de españoles ($M = 33.82$, $DT = 5.49$) que en el grupo no hispanohablante ($M = 36.65$, $DT = 7.09$).

Respecto al tercer objetivo de este estudio, al analizar las dificultades infantiles en los tres grupos, se hallaron diferencias en el ámbito emocional entre el grupo de niños españoles y los preescolares hispanohablante ($F_{(2, 173)} = 4.31$, $p < .01$) y en las relaciones sociales con sus iguales ($F_{(2, 173)} = 4.90$, $p < .01$), siendo el grupo de hispanohablantes los que presentaban mayores problemas en ambas variables (problemas emocionales: $M = 2.38$, $DT = 2.01$; problemas en las relaciones sociales: $M = 2.33$, $DT = 1.91$) en comparación con sus iguales de origen español (problemas emocionales: $M = 1.53$, $DT = 1.51$; problemas en las relaciones sociales: $M = 1.42$, $DT = 1.50$).

Existen pocos estudios que hayan estudiado estas variables en diferentes grupos culturales, y los que lo han hecho, han encontrado diferencias principalmente en problemas de conducta. Los resultados del presente estudio difieren de las investigaciones previas dado que no se encontraron diferencias en los problemas de conducta, pero sin embargo los hijos del grupo de inmigrantes hispanos presentaron una frecuencia más alta de problemas de relación con sus compañeros de clase. Estos resultados podrían deberse al proceso de adaptación por el que pasan las familias inmigrantes ante el nuevo entorno social y cultural, y las dificultades que pueden encontrar estos niños para entender unas reglas nuevas que no terminan de asumir con todas las consecuencias.

En cuanto al último objetivo de estudio, aunque los padres del grupo de origen hispanohablante informaron sobre dificultades en el ámbito social y emocional de sus hijos, hay que señalar que parece que estas dificultades no producen un impacto negativo sobre las percepciones que tienen sobre sus hijos, en consonancia con las conclusiones de investigaciones anteriores. Los resultados de este estudio indican incluso, un impacto positivo del niño sobre los pensamientos y percepciones de los padres ($F_{(2, 172)} = 4.21$, $p < .01$) encontrándose diferencias significativas entre el grupo de padres de origen hispanohablante ($M = 27.44$, $DT = 5.53$) y el grupo de padres españoles ($M = 24.85$, $DT = 3.49$).

Uno de los resultados más llamativos encontrados en este estudio fue que los padres del grupo de inmigrantes no hispanohablantes utilizaban prácticas disciplinarias más severas para castigar a sus hijos, las prácticas de cuidado de los hijos eran menos adecuadas y además las expectativas que tenían sobre las capacidades de sus hijos era inferiores al resto de los grupos estudiados. Sin embargo al analizar los problemas infantiles se detectó que eran los hijos de inmigrantes hispanos los que destacaban por presentar más problemas en el ámbito emocional y en las relaciones sociales con sus compañeros. Estudios previos también han llegado a conclusiones semejantes y han atribuido las diferencias en los problemas infantiles entre grupos culturales a factores de tipo contextual y personal (Calzada, Eyberg, Rich y Querido, 2004; Sowa, Crijnen, Bengi-Arslan & Verhulst, 2000; Stevens & Vollebergh, 2008).

Por tanto, se ha detectado que si bien existen diferencias entre el grupo de padres españoles y el grupo de origen no hispanohablante respecto a las prácticas de crianza, dichas diferencias no parecen estar directamente relacionadas con la existencia de dificultades infantiles, ya que las prácticas de crianza del grupo de españoles y de hispanohablantes no difieren de forma significativa, pero este último grupo de hispanos presentan más problemas emocionales y de relación que los otros grupos. Por tanto, estas diferencias no pueden ser atribuidas únicamente a diferencias culturales en la crianza de los niños, pero si pueden estar relacio-

nadas con el nivel educativo o la edad de las madres. Los resultados indican que tanto el nivel educativo como la edad de las madres son dos factores que predicen el tipo y la calidad de las prácticas de crianza referidas a los comportamientos específicos empleados para guiar a los niños hacia el logro de metas de socialización, siendo éstas más negativas cuánto menor era la edad de las madres y más bajo su nivel de estudios, de acuerdo con estudios anteriores (Calzada, Eýberg, Rich y Querido, 2004; Chuang y Tamis-LeMonda, 2009; Jones y Prinz, 2005, Trentacosta et al., 2008).

La utilidad de los datos obtenidos en este estudio, y la escasez de estudios realizados en nuestro país teniendo en cuenta nuestras peculiaridades, nos plantea la necesidad de continuar realizando investigaciones que profundicen en este tipo de factores y estudiar si existen diferencias entre los inmigrantes de distintas lenguas. Este estudio aporta datos interesantes sobre la situación de la población inmigrante en nuestro país, que puede ser útiles para planificar programas que favorezcan la integración de esta población en la comunidad de destino.

Además sería interesante realizar más investigaciones que indaguen sobre la posible influencia que tienen las expectativas de los padres inmigrantes sobre las exigencias que ellos plantean a sus hijos y las repercusiones sobre el rendimiento y la integración de sus hijos.

Los resultados de este estudio nos plantea la necesidad de incluir en la evaluación de los problemas de conducta infantiles, medidas amplias que no se limiten a valorar los problemas de tipo externalizado, sino también a aquellos otros de tipo emocional y relacional. Parece recomendable evaluar el mayor número de factores posibles cuando se estudia la relación entre padres e hijos, para evitar conclusiones parciales.

BIBLIOGRAFIA

- Arnold, D. H., Zeljo, A. & Doctoroff, G. L. (2008). Parent involvement in preschool: predictors and the relation of involvement to preliteracy development. *School Psychology Review*, 37, 74-90.
- Bauermeister, J. J. & Cumba, E. (2008). El Inventario de Experiencia Familiar: una medida del impacto de los hijos e hijas en los padres y madres. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 19, 216-222.
- Brooks-Gunn, J. & Markman, L. B. (2005). The contribution of parenting to ethnic and racial gaps in school readiness. Project MUSE. *The future of children*, 15, 139-168.
- Brown, L. & Lyengar, S. (2009). Parenting styles: the impact on student achievement. *Marriage & Family Review*, 4, 14-38.
- Calzada, E. J., Eýberg, S. M., Rich, B. y Querido, J. G. (2004). Parenting disruptive preschoolers: experiences of mothers and fathers. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 32, 203-213.
- Chuang, S. S. y Tamis-LeMonda, C. (2009). Gender roles in immigrant families: parenting views, practices, and child development. *Sex Roles*, 60, 451-455.
- Downer, J., Campos, R., McWayne, C. & Gartner, T. (2008). Father involvement and children's early learning: a critical review of published empirical work from the past 15 years. *Marriage & Family Review*, 43, 67-108.
- Fernández, J. M. (2006). Educación del alumnado inmigrante: propuestas educativas. *Revista Iberoamericana de Educación*, 39, 1-10.
- Fuligni, A. J. & Fuligni, A. S. (2007). Immigrant families and the educational development of their children. In Lansford, J. *Immigrant Families in Contemporary Society* (pp. 231-246). New York, NY, USA: Guilford Publications.
- Goodman, R. (1997). The Strengths and Difficulties Questionnaire: a research note. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 38, 581-586.
- Gregory, A. & Rimm-Kaufman, S. (2008). Positive mother-child interactions in kindergarten: predictors of school success in High School. *School Psychology Review*, 37, 499-515.
- Jones, T. L. y Prinz, R. J. (2004). Potential roles of parental self-efficacy in parent and child adjustment: A review. *Clinical Psychology Review*, 25, 341-363.
- Lahaie, C. (2008). School readiness of children of immigrants: does parental involvement play a role? *Social Science Quarterly*, 89, 684-705.
- Magnuson, K. A., Sexton, H. R., Davis-Kean, P. E. & Huston, A. C. (2009). Increases in maternal education and young children's language skills. *Merrill-Palmer Quarterly*, 55, 319-350.
- Marchesi, A. (2003). La interpretación del fracaso escolar. En A. Marchesi. *El fracaso escolar en España* (pp. 15-19). Madrid: Fundación Alternativas.
- Miner, J. L. & Clarke-Stewart, A. (2008). Trajectories of externalizing behavior from age 2 to age 9: relations with gender, temperament, ethnicity, parenting, and rater. *Developmental Psychology*, 44, 771-786.
- National Institute of Child Health and Human Development. Early Child Care Research Network. (2004). Fathers' and mothers' parenting behavior and beliefs as predictors of children's social adjustment in the transition to school. *Journal of Family Psychology*, 18, 628-638.
- Reese, L. & Goldenberg, C. (2008). Community literacy resources and home literacy practices among immigrant Latino families. *Marriage & Family Review*, 43, 109-139.

- Reijneveld, S. A., Harland, P., Brugman, E., Verhulst, F. C. & Verloove-Vanhorick, S. P. (2005). Psychosocial problems among immigrant and non-immigrant children. *European Child and Adolescent Psychiatry*, 14, 145-152.
- Rescorla, L., Achenbach, T., Ivanova, M. Y., Dumenci, L., Almqvist, F., Bilenberg, N. et al. (2007). Behavioral and emotional problems reported by parents of children ages 6 to 16 in 31 societies. *Journal of emotional and behavioral disorders*, 15, 130-142.
- Rogoff, B. (2003). *The cultural nature of human development*. New York: Oxford University Press.
- Seginer, R. (2006). Parent's educational involvement: a developmental ecology perspective. *Parenting: Science and Practice*, 6, 1-48.
- Senechal, M. & Young, L. (2008). The effect of family literacy interventions on children's acquisition of reading from Kindergarten to Grade 3: A Meta-Analytic Review. *Review of Educational Research*, 78 (4), 880-907.
- Simpkins, S. D., Weiss, H. B., McCartney, K., Kreider, H. M. & Dearing, E. (2006). Mother-child relationship as a moderator of the relation between family educational involvement and child achievement. *Parenting: Science and Practice*, 6, 49-57.
- Solís-Cámara P., Díaz M., Medina, Y., Barranco, L., Montejano H. & Tiscareño A. (2002). Estructura factorial y propiedades de la Escala de Comportamientos para Madres y Padres con Niños Pequeños (ECMP). *Psicotema*, 14, 637-642.
- Solís-Cámara, P. (2007). *Manual de la Escala de Comportamientos para Madres y Padres con Niños Pequeños (ECMP)*. (Software y manual) <http://www.librosdepsicologia.com>
- Sowa, H., Crijnen, A. A., Bengi-Arslan, L. & Verhulst, F. C. (2000). Factors associated with problema behaviors in Turkish immigrant children in the Netherlands. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, 35, 177-184.
- Stevens, G. W. & Vollebergh, W. A. (2008). Mental health in migrant children. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 49, 276-294.
- Tam, K-P. & Lee, S-L. (2010). What values do parents want to socialize in their children? The role of perceived normative values. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 41, 175-181.
- Trentacosta, C. J., Hyde, L. W., Shaw, D. S., Dishion, T. J., Gardner, F. & Wilson, M. (2008). The relations among cumulative risk, parenting, and behavior problems during early childhood. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 49, 1211-1219.
- Vega, W. A., Sribney, W. M., Aguilar-Gaxiola, S. & Kolody, B. (2004). 12-month prevalence of DSM-III-R disorders among Mexican Americans: nativity, social assimilation and age determinants. *Journal of Nervous and Mental Disease*, 192, 532-541.
- Yazedjian, A., Toews, M. L. & Navarro, A. (2009). Exploring parental factors, adjustment, and academic achievement among white and Hispanic college students. *Journal of College Student Development*, 50, 458-467.
- Zwirs, B., Burger, H., Buitelaar, J. K. & Schulpden, T. (2006). Ethnic differences in parental detection of externalizing disorders. *European Child and Adolescent Psychiatry*, 15, 418-426.